

Cohesión social: análisis de movilidad social en el estado de Puebla

Social cohesion: social mobility analysis in the state of Puebla

ZULAYMA GIL CALIXTO
JUAN ENRIQUE HUERTA WONG
EMMANUEL OLIVERA PÉREZ

Recibido: 25/02/2019

Aceptado: 08/08/2019

Resumen

Temas relacionados a la movilidad social y cohesión social cada vez toman más relevancia tanto en investigaciones económicas como en las agendas públicas. Sin embargo, pocos son las investigaciones que relacionan ambas. Este trabajo resume las principales definiciones y metodologías utilizadas en Europa y América para medir la cohesión social. Una vez comprendidos los elementos del concepto, se analiza la información obtenida mediante la encuesta EnBienComún 2015 para el estado de Puebla. Se presenta un índice que mide la cohesión social, el primero en su tipo en México, creado mediante la técnica de análisis de componentes principales. Además, se propone un nuevo índice para medir la movilidad social, capaz de diferenciar entre movilidad ascendente, movilidad descendente e inmovilidad; además, realiza una medición positiva y con variabilidad para cada uno de los casos en la muestra. La hipótesis que se prueba en este trabajo es que aquellas personas que experimentan movilidad social ascendente reportarán mayor cohesión social. Por lo tanto, mientras mayor sea la movilidad ascendente dentro de una sociedad, ésta reportará mayor cohesión social.

Palabras clave: Cohesión social, movilidad social, índice de movilidad educativa.

Abstract

Social mobility and social cohesion are becoming increasingly important in economic research and on public agendas. However, little research links the two issues. This work summarizes the main definitions and methodologies used in Europe and America to measure social cohesion. And the information obtained through the EnBienComún 2015 survey for the state of Puebla is analyzed. Then an index that measures social cohesion is presented, created using the principal component analysis technique. Furthermore, a new index is proposed to measure social mobility, capable of differentiating between upward mobility, downward mobility and immobility; In addition, it performs a positive measurement with variability for each of the cases in the sample. The hypothesis tested in this work is that those people who experience upward social mobility will report greater social cohesion. Therefore, the greater the upward mobility within a society, the greater the social cohesion.

Keywords: Social cohesion, social mobility, educational mobility index.

Introducción

Las Ciencias Sociales se han ocupado, en los años recientes en México, de manera creciente en el análisis de la movilidad social. Tres ejemplos pueden darse para mostrar esta tendencia. Primero, el Premio Banamex en 2012 fue otorgado al estudio “¿Oportunidades? Movilidad social intergeneracional e impacto en México”, Iliana Yashine Arroyo. Segundo, el último Informe de Desarrollo Humano del Programa de las Naciones Unidas México fue orientado hacia la convergencia entre desarrollo humano y movilidad social (De la Torre y Vélez, 2016). Tercero, la Revista de Economía Mexicana de la Facultad de Economía de la UNAM, ha dedicado atención al tema de movilidad social (Vélez y Monroy-Gómez-Franco, 2017), junto con otros temas también de atención contemporánea en la Economía, como desigualdad (Cortés y Solís, 2006) y política fiscal (Daude y Melguizo, 2010).

El interés de la movilidad social se debe a que el análisis de problemas sociales algo más tradicionales como pobreza y desigualdad deja preguntas abiertas respecto a si la pobreza es persistente. Como Vélez, Campos y Huerta (2013) documentan, los problemas sociales no significan lo mismo si hay entradas y salidas de la pobreza o, si, por el contrario, la pobreza y la desigualdad se heredan.

Por otro lado, la política pública ha prestado atención reciente al tema de la movilidad social, no sólo en México (CO-NEVAL, 2015), pero también en otras regiones del mundo (Rajulton, Ravanera y

Beaujot, 2007; Acket, Borsenberger, Dicks y Sarracino, 2011). El tema ha resultado elusivo para una definición consensuada de cohesión social en la Economía, pero una de las soluciones que se encuentra constantemente en la literatura es resumirla como el “pegamento que mantiene unida a la sociedad” (Beck, 1997).

La variable de análisis del presente estudio en este sentido es la cohesión social, la cual no se trata de un valor ético, sino de uno práctico. Una sociedad en la cual las personas dejan su estado de individualidad para pensar en un “nosotros”, es una donde las personas comprenden que lo que beneficia a la sociedad también lo hace para cada uno de sus integrantes.

La hipótesis de la cohesión social postula que el sentimiento de pertenencia a una sociedad se relaciona con el grado de bienestar que las personas experimentan de manera positiva y directa. Es decir, a mayor grado de bienestar experimentado, mayor será el nivel reportado de cohesión social. Esta hipótesis puede ser mejor probada en un contexto social con alto nivel de desigualdad. Por lo tanto, esta hipótesis se prueba en el estado de Puebla. Se propone entonces la hipótesis de la cohesión social, que establece que personas que experimentan movilidad social ascendente reportarán mayor cohesión social. Derivado de lo anterior, se hipotetiza que a mayor sea la movilidad ascendente, las personas reportarán mayor cohesión social.

Este artículo parte de la proposición realizada por Serrano y Torche en su introducción al primero de los tomos de la se-

rie Movilidad Social del Centro de Estudios Espinosa Yglesias (2010). Los autores proponen que el análisis de la movilidad social debe estar en el corazón de la política pública, y con ello, del Estado en su conjunto, al menos por tres razones:

1. Una sociedad marcada por la discriminación, es decir, por barreras relacionadas con características adscritas al origen social, contradice el valor de la meritocracia. Éste es el fundamento de las sociedades modernas.
2. Eficiencia. Cuando una sociedad discrimina en actitudes y hechos a algunos miembros de la sociedad, se desperdicia a un sector de la sociedad. Por ejemplo, una sociedad que sistemáticamente deja a las mujeres en situación de rezago, se quita la oportunidad de que ellas contribuyan al desarrollo de todos. O si se deja fuera a los indígenas. O a los nacidos en una región determinada.
3. Cohesión. Cuando sistemáticamente se deja fuera de las oportunidades a los mismos miembros de una sociedad, esto puede provocar malestar y falta de integración a proyectos compartidos.

De aquí resulta la pregunta de investigación de si efectivamente, mayor movilidad social tendrá una relación con mayor cohesión social. El estado de Puebla es la entidad más desigual de México (de acuerdo con INEGI 2018), a la vez el país más desigual de la OCDE. Constituye un laboratorio único para la hipótesis de la cohesión social. Es decir, se operacionaliza

la tercera razón expresada por Serrano y Torche para motivar el análisis sistemático y periódico de la movilidad social. Para ello recurre a los datos de la Encuesta de Movilidad Social, Ciudadanía y Cohesión Social en la Zona Metropolitana y el Estado de Puebla (EnBienComún-2015), que incluye 3003 casos aleatoriamente seleccionados, representativa para el estado y la zona metropolitana.

En lo que sigue, describimos los distintos conceptos y formas en las que la cohesión social ha sido medida. De esta forma, se propondrá un índice que ayude a su medición. También se abre un espacio dedicado a la movilidad social; se presenta un nuevo índice para la medición de la movilidad, el cual realiza una medición positiva y con variabilidad para cada uno de los casos en la muestra. Lo que significa que otorga una mayor calificación a aquellas personas que presentan movilidad ascendente en la parte alta de la distribución. Asimismo, se presenta el diseño de la Encuesta de Ciudadanía, Capital Social y Movilidad Social en la Ciudad y el Estado de Puebla (En Bien Común) utilizada para todas las estimaciones de este trabajo. Información en extenso se puede identificar en el anexo. Finalmente se presentan los análisis descriptivos y econométricos para identificar y comprender el efecto que tiene la movilidad social en la cohesión social.

Revisión de la Literatura

Empezaremos analizando el concepto de movilidad social. Éste se refiere a la distribución de las oportunidades disponibles en una sociedad determinada. Un alto

grado de movilidad describe cómo una sociedad recompensa el talento y el esfuerzo de las personas (Vélez, Campos & Huerta, 2012).

Huerta y Berumen (2014) lo describen como el “desplazamiento de un individuo con respecto a su lugar de origen, dentro de un contexto social”. Considerando al origen como la posición que una persona tiene en el contexto social, ya sea respecto a su punto de partida o de generaciones anteriores. Tal posición se puede evaluar usando variables económicas, educativas y ocupaciones, y existen distintos acercamientos en la literatura.

Las formas más comunes de clasificar la movilidad social son: horizontal y vertical dada su dirección; en cuanto a la temporalidad puede ser intrageneracional e intergeneracional. Brevemente se describen a continuación, pero la que interesa a este análisis es la movilidad intergeneracional relativa.

Cuando se habla de movilidad horizontal se entiende como el movimiento entre las posiciones del mismo rango dentro de la estructura social. Por su parte, movilidad vertical tiene que ver con moverse, ya sea a un mayor o menor rango, respecto al que se tenía en el origen (Solís, 2007). Un ejemplo para el caso de movilidad social horizontal podría ser un economista cuyo padre era ingeniero, y por lo tanto mantiene, aproximadamente, el mismo nivel de ingreso y prestigio. En lo que se refiere a movilidad vertical, esa persona cambiaría a un puesto de mayor o menor rango, en donde el prestigio y el ingreso aumentarán

o disminuirán según sea el caso.

Movilidad intergeneracional se refiere al cambio de posición con relación al hogar de origen; mientras que la movilidad intrageneracional tiene que ver con los cambios en la posición socioeconómica a lo largo del ciclo de vida de las personas (Vélez, Campos, & Fonseca, 2015). La movilidad social intergeneracional se mide observando la intensidad de la relación entre alguna medida de bienestar (i.e., los recursos socioeconómicos) de los padres con respecto a la posición socioeconómica de los hijos cuando son adultos. ¿Cómo se estima la movilidad social intergeneracional? Vélez, Campos y Fonseca (2015) indican las siguientes como algunas de las dimensiones más utilizadas para estimar la movilidad social, a) ingreso laboral, b) riqueza, c) movilidad subjetiva y d) educación. Lo preferible, reportan, es que se usen varias en una estimación.

El ingreso laboral es una variable útil cuando se busca estudiar la movilidad intrageneracional ya que observa el cambio en el ingreso de una persona en dos o más puntos de tiempo. La variable riqueza es analíticamente distinta a la de ingreso. Filmer y Pritchett (1999) consideran que la creación de un índice con base en los bienes que posee un hogar otorga un aproximado bastante real de la riqueza de los hogares. Dado que es una medida multidimensional, Torche (2009) indica que resulta una variable con menor sensibilidad ante las fluctuaciones que se pudieran presentar en el corto plazo. Además, incluye los diferentes ingresos percibidos dentro del hogar.

La educación es considerada como una variable central para el análisis de la movilidad social debido a que constituye su principal motor. Ha sido con frecuencia usada como proxy de status socioeconómico debido a la frecuencia con la que los padres transfieren a la progenie ventajas en forma de credenciales educativas. Es así que los padres, particularmente aquellos situados en las clases medias y medias altas, donan su excedente de gasto en la vida cotidiana para transferir una posición de ventaja en el sistema de competencia, invirtiendo en el capital humano de la progenie. Una persona que cuente con un alto grado de escolaridad le resultará más fácil ascender en la escala socioeconómica. Si el sistema educativo funciona de manera correcta, si todas las personas reciben la misma calidad educativa, la educación del padre dejaría de ser una determinante en la educación del hijo (Vélez, Campos, & Huerta; 2013).

Dado que este análisis usará de manera central las transiciones educativas como variable de movilidad social, en lo que sigue se discute su relevancia y formas de uso. Behrman, Gaviria y Székely (2001) usaron como estimador de movilidad social, la correlación educativa entre padres e hijos. Es importante resaltar que la correlación (cuánto de la educación del hijo se puede explicar con la educación del padre) entre la educación de los padres y la de los hijos ha sido estable a través del tiempo (Daude 2011). La educación es reconocida como un motor de movilidad social ascendente. Se considera que el nivel educativo de las personas sirve como indicador sobre las posibilidades con las que cuentan

para aprovechar las oportunidades que el entorno pueda otorgar. Además, el nivel educativo se correlaciona, regularmente, con el nivel de bienestar de las personas tanto económico, como no económico. Por lo tanto, la gratuidad de la misma pretende ser un nivelador de las oportunidades hacia un mayor bienestar social (Hoyos, Martínez de la Calle y Székely 2009)

Existen en la literatura diversos métodos utilizados para medir la movilidad educativa. Una lista no comprehensiva incluye a a) la correlación entre el nivel educativo del padre y del hijo, b) matrices de transición mediante una estimación de máxima verosimilitud, c) así como distintas aproximaciones lineales (Mediavilla y Calero, 2010). En cuanto al método de correlación entre el nivel educativo del padre y del hijo, en el caso de que hubiera movilidad perfecta, el coeficiente de la correlación entre ambas variables sería cero; y, al contrario, al haber una correlación igual a 1 los datos indicarían que en esa sociedad hay movilidad nula.

$$\rho_{xy} = \frac{Cov_{xy}}{\sigma_x \sigma_y}$$

Siendo:

Cov (x, y): la covarianza entre la educación del padre y la del hijo.

$\sigma(x)$: la desviación típica de la educación del padre.

$\sigma(y)$: la desviación típica de la educación del hijo.

Hoyos, de la Calle y Székely (2009) encuentran que para cohortes más an-

tiguas (1942-1951) la correlación entre la educación del padre y la del hijo es de 0.6, mientras que para las más recientes (1972-1981) es de 0.55. Por su parte, en el Informe Movilidad Social en México 2013 el coeficiente de correlación que los datos arrojan es de 0.47; ocupando México el décimo lugar de una lista en donde se ubican a países como Perú, Ecuador, Chile, Brasil, Italia, Egipto, Hungría; por mencionar algunos. También es muy común encontrar dentro de la literatura a las matrices de transición educativa (Carabaña, 1999; Checchi, 1998; Berhman, Gaviria y Székely, 2001; Johnson, 2002; Comi, 2003). En donde se asume que la probabilidad de que un individuo alcance un cierto nivel educativo “j”, si su padre cuenta con un determinado nivel de educación “i”. Los valores se encontrarán entre cero (si la probabilidad es nula) y uno (cuando la probabilidad sea absoluta). En este método se hace uso de una matriz cuadrada donde se representa como la probabilidad. En cuanto al cálculo de la matriz educativa se utilizan modelos econométricos de probit ordenados, esto porque el nivel educativo es una variable categórica en donde se distribuyen las diferentes categorías del nivel educativo del hijo. Como variables dependientes podemos encontrar estos mismos niveles, pero haciendo referencia a la educación del padre o de la madre (Mediavilla y Calero, 2006).

Sánchez (2004) cuantifica la movilidad intergeneracional educativa para España en 1990 utilizando el método mencionado arriba. La autora encuentra que, en ciertos niveles educativos, la dependencia

entre escolaridad del padre y del hijo es muy alta. Aproximadamente el 54% de hijos cuyos padres alcanzaron nivel de primaria estudiarán hasta ese mismo nivel. A su vez, 52% de los hijos con los padres más instruidos alcanzan también estudios de nivel superior.

Finalmente, en cuanto a las aproximaciones lineales, la regresión a la media con variables en logaritmos mediante un modelo de Markov de primer orden es de los métodos más utilizados. En este método se calcula el cambio porcentual de $Y(t)$ para un cambio porcentual en $Y(t-1)$.

$$Y_i(t) = \beta_0 + \beta_1 * Y_i(t-1) + \varepsilon_i$$

Donde:

$Y_i(t)$: valor de la variable que hace referencia al hijo.

$Y_i(t-1)$: valor de la variable que hace referencia al padre y/o madre.

ε_i : término estocástico que se distribuye como una $N(0; \sigma^2)$.

β_1 : grado de movilidad educativa.

Dentro de esta aproximación también se puede encontrar la regresión de mínimos cuadrados ordinarios bietápicas con variables instrumentales o estimaciones de máxima verosimilitud (modelos probit o logit).

En la literatura, es frecuente encontrar que la manera en la que se describe el tipo de movilidad que las personas experimentan es de tres formas: ascendente, descendente y nula; ya sea con respecto a si mismo (intrageneracional) o respecto al padre (intergeneracional). Esta forma no discrimina el punto de partida al punto de llegada.

Sin embargo, siguiendo a Reeves (2016), más relevante la movilidad socioeconómica relativa intergeneracional de una situación vulnerable a una de no vulnerabilidad. Este movimiento es considerado como movilidad ascendente, pero también lo es cuando el padre no cuenta con educación y el hijo tiene ahora educación de nivel primaria; o si el padre estudio hasta la universidad y ahora el hijo estudió un posgrado. Todos estos ejemplos son considerados como movilidad ascendente, pero el mérito no es el mismo para todos los casos. Como se ha estudiado, no se cuenta con un método de medición que realice dicha distinción.

Por otro lado, la Movilidad social estudia la asociación entre orígenes y destinos socioeconómicos de las personas, como medida de desigualdad de oportunidades; pero ¿por qué resulta preciso tratar el tema de cohesión social, ¿cuál es la relación de la cohesión social y la movilidad?

El Informe de Movilidad Social 2013 destaca dos grandes razones que van muy de la mano con las propuestas por Serrano y Torche (estudiadas al inicio de este trabajo):

- Eficiencia.
- Justicia y cohesión social: los beneficios se deben obtener por mérito y no por el origen social. De lo contrario, el tejido social se puede ver fragmentado.

Definir qué es la cohesión social ha resultado ser todo un reto tanto para académicos como para instituciones gubernamentales. Proponemos que para entender una palabra es preciso detenerse y realizar

un análisis etimológico. Cohesión viene del latín cohaesum, unión o relación estrecha entre personas o cosas. En inglés, el *Concise Oxford Dictionary*, “cohere” significa “mantenerse firmemente unidos, como uno solo”, lo mismo considera *Oxford American Dictionary of Current English*. Por otra parte, *Collings Cobuild English Language Dictionary* mantiene que “cohesión es un estado o situación en donde todas las partes o ideas encajan de tal manera que forman una sola unidad”.

El problema de la cohesión social ha sido un tema largamente abordado en las ciencias sociales. De esta forma, Chan, To y Chan (2006) concluyen que la cohesión social debe ser entendida como un “estado de situaciones en donde conciernen las interacciones tanto verticales como horizontales entre los miembros de la sociedad. Se caracteriza por un conjunto de actitudes y normas que incluyen: confianza, un sentido de pertenencia y la disposición de participar y ayudar; pero, sobre todo, llevar a acciones tal disposición”. Es Émile Durkheim quien introduce el término de cohesión social. Durkheim consideraba que al compartir las fuerzas morales (creencias, valores, ideas) sería más fácil que los individuos se mantuvieran unidos; pues haciendo a un lado las motivaciones y aspiraciones de cada uno, las personas podrían concentrarse en aquellas que preservan a la sociedad (Mora Salas, 2015).

La manera de definir el concepto ha variado según lo que se considere relevante en la agenda política. Por ejemplo, en Canadá, cohesión social ha sido definida como

un proceso que ayuda en la construcción de un sentido de pertenencia común dentro de la misma comunidad (Canadian Heritage, 1995). Mientras que, en Europa, cohesión social normalmente se entiende como el proceso dirigido hacia la reducción de desigualdad y protección contra la exclusión social (Berger-Schmitt, 2000; European Commission, 2004).

La Unión Europea concentra la mayor experiencia en cuanto a información y medición de cohesión social. Las políticas que se han creado en torno a cohesión están basadas en un modelo que se centra en la “solidaridad y reducciones en las disparidades de bienestar”. La manera en la que disminuye las grandes brechas socioeconómicas ha sido mediante una mejor redistribución de los recursos que vienen de las regiones más ricas a las más pobres. Dentro de las metas por alcanzar se considera la convergencia de la renta, el incremento del empleo y la competitividad; así como un crecimiento desde el centro que permita que se compartan los objetivos de eficiencia y equidad (Vega, 2005).

Laegaard (2010), llama la cohesión social una variable latente, ya que se trata de algo que no se puede observar tan fácilmente en nuestro alrededor. Consecuentemente, para Laegaard (2010), la cohesión se mide mediante términos aproximados como la confianza social generalizada, confianza en las instituciones, participación política, el grado de involucramiento en asociaciones, y hostilidad con grupos foráneos. Soroka *et al.* (2007) considera que existen diferentes teorías para la medición de la

cohesión social. Tres candidatos prominentes son valores e identidad común, compromiso político y participación, así como relaciones e interacciones sociales.

Para el caso de América Latina, de acuerdo con la CEPAL (2007), no se ha podido llegar a un acuerdo sobre un significado concreto de cohesión social, lo cual por supuesto, perjudica la definición de indicadores de cohesión. Lo mismo considera CONEVAL (2015), quien, tras una profunda investigación del término, concluye que no existe hasta ahora un “corpus conceptual único” que encapsule a la perfección los componentes y alcances de la cohesión social. Sin embargo, se da a la tarea de medirlo utilizando cuatro componentes conceptuales que forman el núcleo teórico del concepto: valores compartidos, sentido de pertenencia, vínculos sociales y confianza. CONEVAL se plantea 2 aspectos fundamentales, una tocante a la unidad de análisis y otra respecto a las variables promotoras de la cohesión social:

- La unidad de análisis no deben ser los individuos sino las comunidades. Se trata de un concepto que se mide como característica de la población en conjunto.
- En una sociedad más equitativa, se pueden generar mejores condiciones para que se desarrolle la cohesión social entre los miembros.

CONEVAL termina retomando la propuesta otorgada por Boltvinik (2007). Primero coincidiendo con él, en el sentido de que la medición debe ser realizada en el espacio del territorio. Por lo tanto, la me-

dición se ha realizado a nivel municipal y estatal, a su vez, hace caso de cuatro indicadores:

1. Coeficiente de Gini
2. Razón de ingreso: este indicador se logra al dividir el ingreso promedio de la población en pobreza extrema entre el ingreso promedio de la población no pobre y no vulnerable. De esta forma, se puede conocer la brecha existente entre los ingresos de las personas viviendo en pobreza extrema respecto al de las personas no pobres y no vulnerables.
3. Grado de polarización social: mide las diferencias que existen entre las condiciones de vida de la población que vive en un mismo municipio. Para lo cual, dicho indicador utiliza información proveniente del Índice de marginación calculado por el Consejo Nacional de Población (CONAPO) y genera la clasificación siguiente:
 - a. Polarizados: una tercera parte o más de la población cuenta con condiciones favorables en sus viviendas, ingresos y nivel educativo, pero también, otra tercera parte o más tiene condiciones precarias en los mismos rubros.
 - b. Polo izquierdo (alta marginación): la mayoría de la población tiene condiciones precarias en viviendas, bajos ingresos y bajo nivel de educación
 - c. Polo derecho (baja marginación): la mayoría de la población tiene condiciones favorables en vivien-

das, ingresos y nivel educativo.

- d. Sin polo: se excluye a los municipios polarizados, no polarizados con polo izquierdo y no polarizados con polo derecho.
4. Índice de percepción de redes sociales: se trata de la sensación que la población tiene sobre qué tan fácil o difícil es encontrar apoyo por parte de redes sociales en caso de necesitarlas; ya sea en cuidado en una enfermedad, obtener dinero, conseguir trabajo, etc.

Se considera con “Alta cohesión” a los estados que cuentan con polo derecho o sin polo; mientras que “Baja cohesión”, son aquellos polarizados o con polo izquierdo. Son muchas las organizaciones internacionales, entre ellas la OECD y el Banco Mundial, quienes han mostrado un creciente interés en altos niveles de cohesión social, principalmente por los beneficios económicos que trae consigo (Chan, To, & Chan; 2006). Por lo tanto, este trabajo se ha dado a la tarea de estudiar la relación que pudiera existir entre cohesión social y movilidad social.

Para Sojo, Uthoff y CEPAL (2007), la cohesión social cuenta con varias subdimensiones que se pueden considerar a nivel de hogar: redes sociales, discriminación, participación social y confianza. Aquí resulta preciso recordar por qué queremos evaluar atributos del individuo o características del hogar. En Ciencias Sociales, con frecuencia queremos evaluar atributos individuales y características del hogar, para establecer cómo se comporta un fenómeno a nivel de la comunidad o

el estado. Por ejemplo, cuando evaluamos confianza a nivel individual, con frecuencia queremos establecer si un determinado territorio motiva confianza entre los ciudadanos. Esta visión es parte de un debate largo. En movilidad social, es probable que la discusión que mayor atención ha recibido sea la de la movilidad de las mujeres. Hay al menos dos enfoques, uno individual y otro a nivel del hogar. El enfoque individual establece que, para evaluar la igualdad de oportunidades de las mujeres, debemos considerarlas como individuos *per se* en un levantamiento de datos. El enfoque a nivel de los hogares establece que es muy difícil aislar a las mujeres de un contexto familiar. Con frecuencia, incluso en países con niveles civilizatorios distintos al de México, los hogares establecen arreglos de división del trabajo que privilegian los aspectos biológicos de reproducción. En esos hogares, es difícil pensar que las mujeres se distancian del nivel de bienestar existente al nivel de los hogares. La solución empírica es imputar los puntajes del jefe del hogar al de las mujeres. Proponemos medir Cohesión social en el sentido planteado por Serrano y Torche, es decir, como sentido de pertenencia a una comunidad. Por lo tanto, al evaluar las actitudes de las personas hacia distintos aspectos de la cohesión, evaluamos en qué medida las personas se asumen como parte de un colectivo.

Métodos

En lo que sigue se presenta la base de datos con la cual se prueba la hipótesis de la cohesión social, la Encuesta de Movilidad Social y Bien Común en la Ciudad y

el Estado de Puebla (EMOVIP2015). A continuación, se estiman índices de cohesión social y de movilidad social, y se presentan las variables utilizadas en el modelo. Se estima la estadística descriptiva y finalmente, se realiza un análisis econométrico para observar si es que hay relación o no entre las variables de interés.

La EMOVIP 2015

Hasta ahora “México no dispone en la actualidad de una fuente de información que reúna de manera sistemática y simultánea” toda la información necesaria para estimar apropiadamente la cohesión social (Mora 2015). El índice de cohesión social de CONEVAL, por ejemplo, se centra en el uso de la polarización como medida proxy de la cohesión, y conceptualmente no son equivalentes.

La Encuesta de Movilidad Social, Ciudadanía y Cohesión Social en la Zona Metropolitana y el Estado de Puebla (En Bien Común 2015) reúne muchas de las características recomendadas tanto por CONEVAL como por los demás autores que se analizaron anteriormente.

La población objetivo de la encuesta fueron mujeres y hombres de entre 30 y 59 años de edad, residentes habituales de los ámbitos urbano y rural en el Estado de Puebla. Lo que se buscaba con esta encuesta era conocer los patrones de movilidad social de personas que tienen ocupaciones laborales, así como de subgrupos poblacionales que pertenecen al grupo de 30-59 años, como amas de casa y estudiantes. La muestra se eligió mediante la selección de unidades por aproximación sucesiva cada

vez más específicas; es decir, se realizó muestreo de conglomerados, que se eligió por etapas en unidades cada vez más específicas. Primero se eligieron municipios, luego áreas geoestadísticas básicas (AGEB), se continuó con manzanas o caseríos de zonas rurales, de ahí viviendas y, por último, residentes que cumplan con el perfil requerido en la población objetivo.

Esta encuesta tuvo lugar entre los meses de noviembre y diciembre de 2015 en 49 municipios del estado de Puebla aleatoriamente seleccionados, más 19 que integran la zona metropolitana del estado, los cuales son: Acatzingo, Acteopan, Atempan, Atlixco, Coyomeapan, Chiautla, Chignahuapan, Chignautla, Honey, General Felipe Ángeles, Guadalupe, Huaquechula, Huauchinango, Izúcar de Matamoros, Jalpan, Cañada Morelos, Naupan, Nopalucan, Oriental, Pahuatlán, Palmar de Bravo, Pantepec, Petlalcingo, Puebla, Quecholac, Quimixtlán, Rafael Lara Grajales, San Salvador el seco, San Sebastián Tlacotepec, Tecali de Herrera, Tecamachalco, Tehuacán, Tehuiztingo, Tepeaca, Tepemaxalco, Tepeyahualco, Tetela de Ocampo, Teziutlán, Tlacotepec de Benito Juárez, Tuzamapan de Galeana, Venustiano Carranza, Vicente Guerrero, Xochitlán de Vicente Suárez, Zacapoaxtla, Zacatlán, Zapotitlán, Zaragoza, Zautla y Zoquitlán.

La encuesta cuenta con 3,003 casos levantados de manera polietápica, y aleatoria para cada etapa. Recolectó información socioeconómica para el entrevistado y retrospectiva para sus condiciones de origen.

También cuenta con información sobre valores ciudadanos y ciudadanía, patrones de escolarización, condición laboral, situación económica de la vivienda, información sobre los padres del entrevistado, hábitos parentales, capital social, felicidad y religión. Es representativa para la Zona Metropolitana, y para el estado de Puebla.

Cohesión social

Este artículo propone un índice para la medición de la movilidad educativa, el cual no sólo es capaz de diferenciar entre movilidad ascendente, movilidad descendente e inmovilidad; sino que realiza una medición positiva y con variabilidad para cada uno de los casos en la muestra. Lo que significa que otorga una mayor calificación a aquellas personas que presentan movilidad ascendente, por ejemplo, cuando el padre no contaba con estudios y el hijo ahora cuenta con estudios de nivel posgrado. El índice de cohesión social por tanto contiene indicadores de no discriminación, redes, valores cívicos, confianza institucional, confianza interpersonal y participación ciudadana. La construcción del índice puede ser estudiada a detalle en el Cuadro I del anexo.

En la Imagen I se describen las relaciones entre las variables. La variable latente, cohesión social, se representa por un cuadrado en el centro. Las variables observadas que explican la cohesión social están representadas mediante círculos. Finalmente, las flechas expresan las relaciones existentes entre las variables¹.

¹ El diagrama es estrictamente simbólico y no corresponde a una técnica de estimación, por ejemplo, a métodos de covarianza.

Imagen 1. Determinantes de la Cohesión Social



Para la creación de este índice se cuenta con variables latentes de segundo orden. Además, se utiliza la técnica de Análisis de Componentes Principales, la cual es una técnica estadística que explica la estructura de la matriz de covarianza de un conjunto de variables por medio de un número reducido de combinaciones lineales de las variables originales. Por lo tanto, ante un banco de datos con muchas variables, el objetivo será reducirlas a un menor número perdiendo la menor cantidad de información posible, facilitando así la interpretación (Baró y Alemany, 2000).

Índice de Movilidad Educativa

Se propone un índice de movilidad social, el cual parte de la variable categórica educación. Se estiman entonces las variables de educación del padre y de educación del hijo, y con estas dos variables se estima un índice de movilidad social, el cual es un

índice aritmético. La *EnBienComún2015* contiene dos preguntas con las cuales se estima el último nivel que alcanzó el entrevistado, pero también el último grado que alcanzó en dicho nivel. Esto con el objetivo de captar niveles completos. Por ejemplo, una persona que reporta haber estudiado hasta la preparatoria, pero solo cursó un año, es una persona a la que se le considera “secundaria” como último nivel de estudio. La variable discrimina los niveles que no fueron llevados a su totalidad. Lo mismo sucede para el caso de la educación del padre.

Una vez que las variables de educación para padre e hijo se obtienen, se estima este nuevo índice de movilidad social. En contraste con los métodos que anteriormente se han utilizado, este nuevo índice es capaz de diferenciar entre movilidad ascendente, movilidad descendente e in-

movilidad, y además realiza una medición positiva y con variabilidad para cada uno de los casos en la muestra. Esto significa que las personas obtienen mayor puntaje en tanto su movilidad es mayor. Por ejemplo, una persona, cuyo padre obtuvo primaria incompleta, y completó el nivel superior, obtiene una mayor calificación que aquél cuyo padre tuvo primaria completa, y completó la secundaria. El índice se ha estimado de acuerdo con la siguiente ecuación.

$$IMovE = \exp\left(\frac{\alpha_j}{\alpha_i}\right) \sqrt{\frac{\alpha_j}{Max \alpha}}$$

En donde:

α_j : educación del hijo.

α_i : educación del padre.

Lo que la ecuación representa es el exponente de la educación del hijo respecto a la del padre, ya que el cociente indicará la posición del entrevistado en relación a la del padre. Además, se calcula la raíz cuadrada de la educación del hijo respecto a la máxima educación que se puede alcanzar, lo cual cumple la función de penalizar o premiar el avance o descenso obtenido en la escala educativa.

Después de estimar el índice, se acotó entre 0 y 1 para facilitar la interpretación del índice, recurriendo a la siguiente ecuación.

$$IME = IMovE / IMovE + 1$$

Se observa que el acotamiento consistió en dividir el resultado obtenido en el índice de movilidad social entre ese mismo

número, y sumando 1 al divisor. De esta forma, al ser el divisor mayor que el dividendo, el cociente se reducirá a números decimales.

La Tabla 1 muestra el orden y la distribución de las diferentes combinaciones de movilidad que se pudieran dar. Nótese que el valor más alto lo recibe la movilidad denominada en este trabajo como “del piso al techo”. Esto sucede cuando, proviniendo de un hogar en donde el padre no cuenta con estudios, el hijo logra alcanzar un nivel educativo profesional o mayor. Por el contrario, la calificación más baja se la otorga al caso opuesto, donde el hijo no cuenta con estudios teniendo un padre que estudió incluso un posgrado. Las calificaciones más altas las obtienen los distintos casos de movilidad ascendente. De ahí le siguen los casos de movilidad nula (donde el hijo se queda con el mismo nivel educativo del padre), pero sólo de educación profesional o mayor, hasta el nivel de secundaria. Obsérvese que el índice favorece con una mejor calificación a aquellas personas que, teniendo un padre con nivel profesional, descienden a nivel preparatoria, antes que aquellos que se quedan en nivel de primaria igual que sus padres.

Riqueza

Este índice es una medida resumen del bienestar, definido como riqueza relativa, la cual está formada por un conjunto de satisfactores o bienes del hogar calculada mediante el método de análisis de correspondencias múltiples. Una vez creado el índice, se clasificó en 5 clases económicas (o quintiles).

Tabla 1. Resultados del Índice de Movilidad Educativa

Educación del padre (Y)	Educación del hijo (X)	IMovE	IMEA
1	6	403.4287935	0.998
1	5	135.4820585	0.993
1	4	44.57920283	0.978
1	3	14.20261936	0.934
2	5	11.12104458	0.917
3	6	7.389056099	0.881
2	4	6.033139041	0.858
3	5	4.833186052	0.829
4	6	4.48168907	0.818
1	2	4.266073528	0.81
5	6	3.320116923	0.769
4	5	3.186232619	0.761
2	3	3.169032733	0.76
3	4	3.097516865	0.756
6	6	2.718281828	0.731
5	5	2.481440459	0.713
4	4	2.219467819	0.689
6	5	2.100494	0.677
3	3	1.922115514	0.658
5	4	1.817146559	0.645
6	4	1.590318185	0.614
2	2	1.569400745	0.611
4	3	1.496945068	0.6
5	3	1.28843256	0.563
3	2	1.124524773	0.529
1	1	1.109733909	0.526
4	2	0.951889669	0.488
2	1	0.67308764	0.402
3	1	0.569756387	0.363
4	1	0.524201181	0.344
5	1	0.498635588	0.333
6	1	0.482288369	0.325

Este índice incluye 17 variables binarias que hacen referencia a poseer o no los siguientes bienes y servicios: a) computadora, b) estufa de gas o eléctrica, c) lavadora de ropa, d) refrigerador, e) video DVD o BLU-RAY, f) televisión, g) calentador de agua, h) teléfono celular, i) horno de microondas, j) tostador eléctrico de pan, k) acceso a internet, l) agua entubada, m) baño dentro de la casa, n) electricidad, o) teléfono fijo, p) televisión por cable o satelital y q) servicio doméstico.²

Variables de Movilidad Socioeconómica

Una vez creado el índice de riqueza y dividido en cinco quintiles de distribución de riqueza, se crearon 5 variables para describir la movilidad socioeconómica, las cuales son:

Inmovilidad en la parte baja de la distribución: Hace referencia a todos los individuos que, proveniendo del primer o segundo quintil, su riqueza actual los posiciona en los mismos quintiles. Esto con el fin de observar la persistencia en la pobreza.

Inmovilidad en la parte alta de la distribución: En este caso también se quiere observar la movilidad nula, la diferencia radica en que se trata de las que no presentan diferencias entre la posición de la riqueza del hogar de origen y la riqueza del hogar actual, pero solo para el cuarto y quinto quintil.

Movilidad en la parte baja de la distri-

bución: incluye a las personas que su hogar de origen se encontraba en el primer quintil y su hogar actual se encuentra en el segundo quintil.

Movilidad en la parte alta de la distribución: Incluye a las personas cuyo hogar de origen formaba parte del cuarto quintil pero que en la actualidad se encuentran en el quinto quintil.

Movilidad del piso al techo: Se trata de la movilidad intergeneracional ascendente socioeconómica, que va del primer quintil, al cuarto o quinto quintil.

Resultados

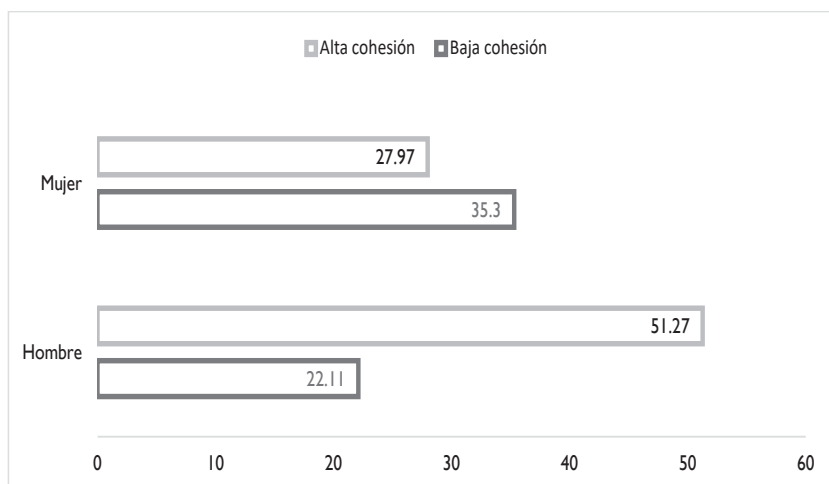
Análisis Descriptivo

En esta sección se observa el índice de cohesión social para distintos casos, como el sexo de las personas, si habita dentro o fuera de la zona metropolitana del estado de Puebla, por nivel educativo, quintiles de riqueza y condición de indigenismo.

La Figura 1 resume la variable de cohesión social en terciles (solo se presentan el primer –baja cohesión– y tercer tercil –alta cohesión–) por hombres y mujeres del estado de Puebla. Los hombres muestran mayor cohesión social que las mujeres. Por su parte, las figuras 2 y 3 muestran que, aproximadamente, 50% de los entrevistados varones que habitan en la zona metropolitana presentan una alta cohesión social. Mientras tanto, 1 de cada 3 mujeres en el resto del estado se encuentran en la categoría de baja cohesión.

2 Este índice se basa en el trabajo realizado por Vélez y Vélez, «Empleados, auto-empleados y empresarios: análisis comparado sobre movilidad social intergeneracional en México», mimeo, 2013.

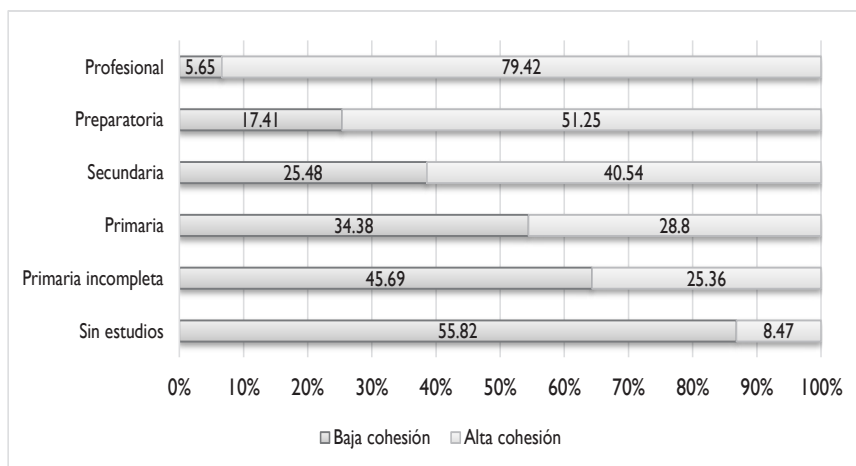
Figura 1. Cohesión social en hombres y mujeres



Nota: Medida resumen con base en análisis de componentes principales.

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta de Movilidad Social y Bien Común 2015 en el estado y Zona Metropolitana de Puebla (EMOVI-P 2015), Cátedra Manuel Espinosa Yglesias, CEEY / UPAEP.

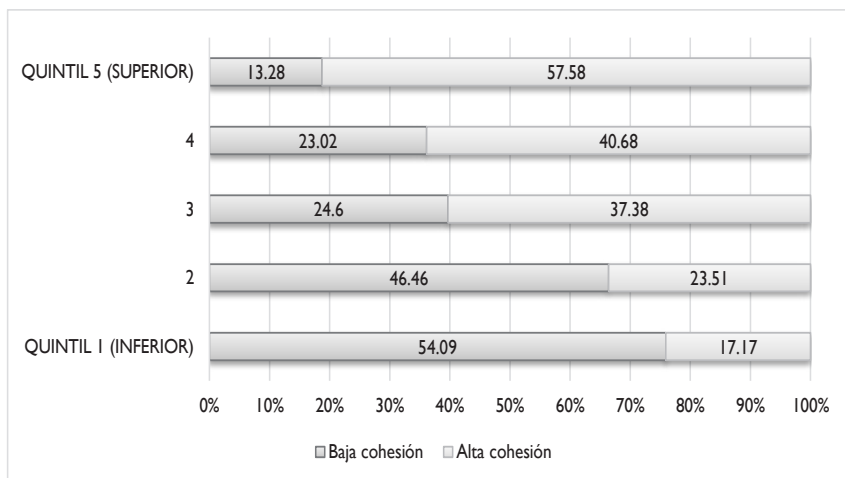
Figura 2. Educación y cohesión social



Nota: Medida resumen con base en análisis de componentes principales.

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta de Movilidad Social y Bien Común 2015 en el estado y Zona Metropolitana de Puebla (EMOVI-P 2015), Cátedra Manuel Espinosa Yglesias, CEEY / UPAEP.

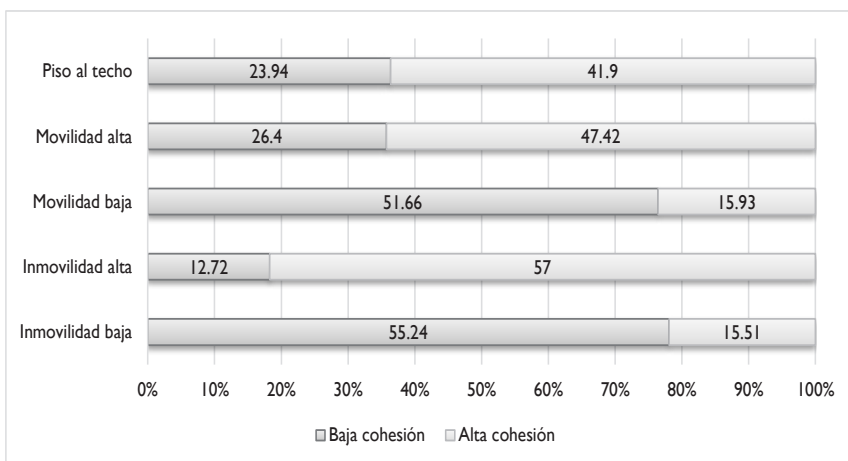
Figura 3. Riqueza y cohesión social



Nota: Medida resumen con base en análisis de componentes principales y análisis de correspondencias múltiples.

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta de Movilidad Social y Bien Común 2015 en el estado y Zona Metropolitana de Puebla (EMOVI-P 2015), Cátedra Manuel Espinosa Yglesias, CEEY / UPAEP.

Figura 4. Movilidad y cohesión



Nota: Medida resumen con base en análisis de componentes principales y análisis de correspondencias múltiples.

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta de Movilidad Social y Bien Común 2015 en el estado y Zona Metropolitana de Puebla (EMOVI-P 2015), Cátedra Manuel Espinosa Yglesias, CEEY / UPAEP.

La Figura 2 muestra la relación que hay entre educación y cohesión social. Ochenta por ciento de las personas que cuentan con educación profesional presentan niveles de alta cohesión social. Mientras que, de las personas que no cuentan con estudios, sólo 8% presenta puntajes de alta cohesión. Los datos muestran que, a partir de haber estudiado preparatoria, el 50% de la población muestra alta cohesión

La Figura 3 presenta la relación entre la riqueza del hogar del entrevistado y la disposición de las personas a trabajar en conjunto y formar una sociedad más cohesionada. Formar parte del último quintil implica un 13% de personas con bajos niveles de cohesión, 55% cuenta con esas actitudes que conducen a una mayor unificación. Se encuentran lo contrario para el primer quintil. Unas de cada dos personas de este quintil no contribuyen a una mayor cohesión social.

Índice de Cohesión Social

$$= \beta_0 + \beta_1 Educ_{padre} + \beta_2 Riqueza_{padre} + \beta_3 Riqueza_{hijo} + \beta_4 Edad + \beta_5 Sexo + \beta_6 IME + \beta_7 Riqueza_{padre}IME + \epsilon_i$$

Donde Índice de Cohesión Social es la variable de interés. $Riqueza_{padre}$ es el índice de riqueza del padre, medida resumen del bienestar, definido como riqueza relativa, la cual es un conjunto de satisfactores o bienes del hogar calculada mediante el método de análisis de correspondencias múltiples; lo mismo para el caso de $Riqueza_{hijo}$. Edad hace referencia a la edad del entrevistado. Sexo es una variable *dummy* que toma valor de 0 si se trata de un hombre y 1 para

Por último, se muestra la relación que hay entre movilidad social y cohesión social. Los resultados observados en la Figura 4 indican que aproximadamente el 50% de las personas que experimentaron movilidad “del piso al techo” muestran actitudes que conllevan a una sociedad más cohesionada. Por el contrario, más de la mitad de las personas que se quedaron estancados en los quintiles más pobres no muestran interés en trabajar en conjunto como sociedad.

Modelo econométrico

Este trabajo utiliza una variable latente para estimar los aspectos no observables y multidimensionales del concepto de cohesión social. El método de estimación utilizado en este trabajo para examinar el efecto de la movilidad social educativa en la cohesión social, fue el de mínimos cuadrados ordinarios (MCO). En donde se estimó la siguiente ecuación:

las mujeres. IME es el índice de movilidad social educativa acotado, $Educ_{padre}$ es la variable de educación del padre. Finalmente, se encuentra la interacción entre el índice de movilidad educativa con el índice de riqueza del padre.

Los resultados de la regresión están resumidos en la Tabla 4 y 5 del anexo. Todas las variables independientes contribuyen de manera significativa en la predicción del índice de cohesión social ($p < 0.05$). La

relación es positiva, excepto para el caso de la variable del índice de riqueza del padre, que se mencionó anteriormente. Con la variable de género del entrevistado sucede lo mismo. Los datos reportan la misma incidencia que se estudió en la sección de estadística descriptiva, son los hombres los que presentan mejores actitudes para una sociedad cohesionada.

En la Ecuación 1 (ver abajo) se observa el efecto marginal sobre la cohesión social derivada de la riqueza del padre. Este efecto marginal sugiere que para valores mayores a 0.674 del índice de movilidad

educativa, el efecto de la riqueza sobre la cohesión social es positivo. Es decir, dado el modelo, la riqueza del padre no tiene un efecto inmediato sobre la cohesión social, sino que depende en gran medida de la movilidad educativa que tenga el hijo. Por su parte, la Ecuación 2 (ver abajo) sugiere que el efecto marginal del índice de movilidad educativa sobre la cohesión social es positivo, y dicho efecto se incrementa en la medida que la riqueza del padre es mayor. Para valores mayores a -1.588, en cuanto al índice de riqueza del padre, el efecto de la movilidad educativa se anularía sobre la cohesión social.

Ecuación 1.

$$\frac{\partial \text{Cohesion Social}}{\partial \text{Riqueza Padre}} = -0.726 + 1.078 \text{ IME}$$

$$\text{IME}^* = 0.674$$

Ecuación 2.

$$\frac{\partial \text{Cohesion Social}}{\partial \text{IME}} = 1.712 + 1.078 \text{ Riqueza Padre}$$

$$\text{Riqueza Padre}^* = -1.588$$

Conclusiones

Este trabajo probó el efecto que tiene la movilidad social en la cohesión social y se encontró que la relación es estadísticamente significativa y positiva. La estadística descriptiva también refleja la estrecha relación que existe entre altos niveles educativos y la cohesión social: 8 de cada 10 personas que cuentan con estudios universitarios muestran actitudes que llevan a una sociedad más cohesionada. Se infiere que, si los habitantes de Puebla cuentan con mayor nivel de escolaridad en promedio, los niveles de cohesión serán más altos. Por lo

tanto, la cohesión social en Puebla, refleja serios retos educativos; lo cual implica ir más allá de la perspectiva aspiracional que hasta ahora han tenido los gobiernos en Puebla.

Existe evidencia que las condiciones de origen son un factor que influye sobre las actitudes a la cohesión social. Los resultados sugieren una asociación entre riqueza del padre y mayores actitudes a la cohesión social.

Si las personas perciben la salida de la pobreza como una situación casi imposible, no hay razón para que muestren actitudes

de colaboración para proyectos en conjunto. Esta idea va de la mano con la movilidad del piso al techo. Resulta más fácil confiar y cooperar en una sociedad que parece premiar el esfuerzo y dedicación. Los resultados son una clara evidencia de que entre menores sean los niveles de educación, la riqueza de origen tendrá mayor relevancia sobre la cohesión Social.

Los datos reportan que los hombres que habitan en la zona metropolitana cuentan con un mayor nivel educativo y de riqueza, por lo cual, no sorprende que sean ellos quienes reportan mayores puntajes de cohesión social. Las mujeres, de acuerdo con los datos, son las que menores puntajes de cohesión presentan, principalmente aquellas que habitan en la zona rural; más aún, aquellas mujeres que son indígenas. Tanto las desventajas como la falta de oportunidades son una gran explicación de estos bajos puntajes.

Aún hay temas que estudiar y probar en cuanto al término de cohesión social, sin embargo, este trabajo pretende ser un gran paso en cuanto a futuras investigaciones, principalmente con la propuesta del índice para la medición del concepto. Finalmente, resulta bastante claro que una sociedad mejor educada y móvil, será una sociedad cohesionada, dispuesta a lograr objetivos en común. En cuanto a la manera en la que se midió cohesión social, diversos autores sugieren variables macroeconómicas que pueden ser probadas en trabajos posteriores. El modelo que se propone asume que la relación de causalidad va en esta dirección: la movilidad social afecta a la cohesión social. En la literatura no existe un antecedente que contradiga esta relación, o un problema de endogeneidad. Por lo tanto, un trabajo posterior debería intentar resolver la endogeneidad mediante el uso de variables instrumentales.

Referencias bibliográficas

- Aldridge, S. (2001). *Social Mobility: A Discussion Paper*, London: Cabinet Office. Policy and Evaluation Unit.
- Bárcena, A. (2016) "América Latina y el Caribe es la región más desigual del mundo. ¿Cómo solucionarlo?" [OXFAM International]. Recuperado de <http://www.cepal.org/es/articulos/2016-america-latina-caribe-es-la-region-mas-desigual-mundo-como-solucionarlo>
- Baró, J., & Alemany, R. (2000). *Estadística II*. Fundació per a la Universitat Oberta de Catalunya. Barcelona.
- Beck, W.; van der Maesen L.; Walker A. (1997) "Social quality: from issue to concept" en Beck, W.; van der Maesen L.; Walker A. (eds) *The Social Quality of Europe*. The Hague, Kluwer Law International, pp. 263-297.
- Beller, E. (2009). Bringing intergenerational social mobility research into the twenty-first century: Why mothers matter. *American Sociological Review*, 74(4), 507-528.
- Berger-Schmitt R (2000) Social cohesion as an aspect of the quality of societies: Concept and measurement, *EuReporting Working Paper No. 14*, Mannheim, Centre

for Survey Research and Methodology. Catalunya. Barcelona.

CEPAL (1990), Transformación productiva con equidad, Santiago.

Chan, J., To, H. P., & Chan, E. (2006). Reconsidering social cohesion: Developing a definition and analytical framework for empirical research. *Social indicators research*, 75(2), 273-302.

Grajales, R.V., Vázquez, R. M. C., & Fonseca, C. E. (2015). *El concepto de movilidad social: dimensiones, medidas y estudios en México*.

Grootaert, C. (Ed.). (2004). Measuring social capital: An integrated questionnaire (No. 18). World Bank Publications.

Hopenhayn I0, M. (2007). Cohesión social: una perspectiva en proceso de elaboración. *Cohesión social en América Latina y el Caribe: una revisión perentoria de algunas de sus dimensiones*, 37.

Huerta Wong, Juan Enrique; Berumen Jurado, Adriana; (2014). El rol de la comunicación familiar y las redes sociales en la movilidad ascendente: Historias de vidas de desplazamientos de largo tramo. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*. 69-99.

Jenson, J., & Réseau canadiens de recherche en politiques publiques. Réseau de la famille. (1998). Mapping social cohesion: The state of Canadian research (pp. 109-28). Family Network, CPRN.

Kerbo, H.R., (1996) Social stratification and inequality: class conflict in historical and comparative perspective, Nueva York, McGraw-Hill

Mediavilla, M., & Calero, J. (2006). Movilidad educativa en España. Un análisis con datos

del PHOGUE. *Investigaciones de Economía de la Educación*, (1), 25-34.

Mediavilla, M., & Calero, J. (2010). Movilidad Educativa en Latinoamérica: un Estudio para seis países. *Revista Española de Educación Comparada*, (16), 287-304.

Nunn, A., S. Johnson, S. Monro, T. Bickerstaffe and S. Kelsey (2007). Factors influencing social mobility, Department for Work and Pensions, Research Report No. 450, Corporate Document Services.

OECD (2013), *Economic Policy Reforms 2013: Going for Growth*, OECD Publishing, Paris, <http://dx.doi.org/10.1787/growth-2013-en>.

Parrado, E.A. (2005). Economic restructuring and intra-generational class mobility in Mexico. *Social Forces*, 84(2), 733-757.

Sánchez Hugalde, A. (2004). Movilidad intergeneracional de ingresos y educativa en España (1980-90) (No. 2004/1). Institut d'Economia de Barcelona (IEB).

Saunders, P. (1997). Social mobility in Britain: an empirical evaluation of two competing explanations, *Sociology*, 31(2): 261-288.

Saunders, P.R., (1990); *Social class and stratification*, Londres, Routledge.

Seery, E., & Caistor Arendar, A. (2014). Even It Up: Time to end extreme inequality.

Serrano Espinosa, J., & Torche, F. (2010). Movilidad social en México. México, Fundación Espinosa Yglesias.

Sojo, A., & Uthoff, A. (2007). Cohesión social en América Latina y el Caribe: una revisión perentoria de algunas de sus dimensiones.

Sojo, A., Uthoff, A., & CEPAL, N. (2007). Co-

hesión social en América Latina y el Caribe: una revisión perentoria de algunas de sus dimensiones.

Solís, P. (2007). Inequidad y movilidad social en Monterrey. El Colegio de México AC.

Solís, P. (2011). Desigualdad y movilidad social en la Ciudad de México. Estudios Sociológicos, 283-298.

Soroka SN, Johnston R and Banting K (2007) Ties that bind? Social cohesion and diversity in Canada. In: Banting K, Courchene TJ, Seidle FL (eds) *Belonging? Diversity, Recognition and Shared Citizenship in Canada*. Montreal: Institute for Research on Public Policy, 561–600.

Vélez Grajales, R., Vázquez, R. M. C., & Wong, J. E. H. (2013). Informe Movilidad Social en México 2013 Imagina tu futuro. Centro de Estudios Espinosa Yglesias.

Vélez Grajales, Roberto; Raymundo M. Campos y Claudia E. Fonseca, "El concepto de movilidad social: Dimensiones, medidas y estudios en México", En R. M. Campos, J. E. Huerta y R. Vélez Grajales (eds.), *Movilidad Social en México: Constantes de la Desigualdad*, México, Centro de Estudios Espinosa Yglesias (CEEY), 2012, pp. 27-75.

Vergolini, L. (2011). Social cohesion in Europe: How do the different dimensions of inequality affect social cohesion?. *International Journal of Comparative Sociology*, 5.

Resumen curricular de los autores

Zulayma Gil Calixto

Licenciada en economía.

Emmanuel Olivera

Is a full professor at the graduate school of Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla (UPAEP), located in Puebla, Mexico. He holds a Master's Degree in International Economics from the Colegio de Puebla, AC.; and Ph.D. in Economics of the Universidad de las Américas Puebla. He is a researcher in Analysis for decision making and a member of the National System of Researchers in Level C. His line of research is applied econometrics in economic competition.

Dirección electrónica: emmanuel.olivera@upaep.mx

Juan Enrique Huerta Wong

Profesor investigador del posgrado en Planeación Estratégica de la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla (UPAEP), coordina la Cátedra Manuel Espinosa Yglesias, y es investigador del Centro en Estrategia, Tecnología y Sociedad. Es Doctor en Política Social por la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL), y la Universidad de Texas Arlington. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores.